

Trinidad Tortosa
Sebastián F. Ramallo Asensio
(eds.)

ANEJOS
DE
AESPALXXIX



EL TIEMPO FINAL DE LOS SANTUARIOS
IBÉRICOS EN LOS PROCESOS DE IMPACTO
Y CONSOLIDACIÓN DEL MUNDO ROMANO

ANEJOS DE ARCHIVO ESPAÑOL DE ARQUEOLOGÍA
LXXIX

EL TIEMPO FINAL DE LOS SANTUARIOS
IBÉRICOS EN LOS PROCESOS DE IMPACTO
Y CONSOLIDACIÓN DEL MUNDO ROMANO

ANEJOS DE AESPA

Director: Ángel Morillo Cerdán, Universidad Complutense de Madrid, España.

Secretario: Carlos Jesús Morán Sánchez, Instituto de Arqueología, CSIC-Junta de Extremadura, Mérida, España.

Comité Editorial: Pedro Mateos Cruz, Instituto de Arqueología, CSIC-Junta de Extremadura, Mérida, España; Adolfo Domínguez Monedero, Universidad Autónoma, Madrid, España; Inés Sastre Prats, Instituto de Historia, CCHS, CSIC, Madrid, España; Miguel Cisneros Cunchillos, Universidad de Cantabria, España; José Miguel Noguera Celdrán, Universidad de Murcia, España; Victorino Mayoral Herrera, Instituto de Arqueología, CSIC-Junta de Extremadura, Mérida, España; Susana González Reyero, Instituto de Historia, CSIC, Madrid, España; M.^a Ángeles Utrero Agudo, Instituto de Historia, CCHS, CSIC, Madrid, España.

Consejo Asesor: Francisco Pina Polo, Universidad de Zaragoza, España; Luis Caballero Zoreda, Instituto de Historia, CCHS, CSIC, España; María Paz García-Bellido, Instituto de Historia, CCHS, CSIC, España; Juan Manuel Abascal Palazón, Universidad de Alicante, España; Filippo Coarelli, Università degli Studi di Perugia, Italia; Trinidad Tortosa Rocamora, Instituto de Arqueología, CSIC-Junta de Extremadura, Mérida, España; María Ruiz del Árbol Moro, Instituto de Historia, CCHS, CSIC, España; Pilar León-Castro Alonso, Universidad de Sevilla, España; Almudena Orejas Saco del Valle, Instituto de Historia, CCHS, CSIC, España; Carmen García Merino, Universidad de Valladolid, España; Javier Arce, Université Lille, Francia; Bárbara Böck, Instituto de Lenguas y Culturas del Mediterráneo y Oriente Próximo, CCHS, CSIC, España; Domingo Plácido, Universidad Complutense de Madrid, España; Pietro Brogiolo, Università di Padova, Italia; Teresa Chapa Brunet, Universidad Complutense de Madrid, España; Monique Clavel-Lévêque, Université Franche-Comté, Besançon, Francia.

TRINIDAD TORTOSA
SEBASTIÁN F. RAMALLO ASENSIO
(eds.)

EL TIEMPO FINAL DE LOS SANTUARIOS
IBÉRICOS EN LOS PROCESOS DE IMPACTO
Y CONSOLIDACIÓN DEL MUNDO ROMANO

Reunión científica, Murcia (España), 12-14 de noviembre, 2015

CONSEJO SUPERIOR DE INVESTIGACIONES CIENTÍFICAS
Madrid, 2017

Reservados todos los derechos por la legislación en materia de Propiedad Intelectual. Ni la totalidad ni parte de este libro, incluido el diseño de la cubierta, puede reproducirse, almacenarse o transmitirse en manera alguna por medio ya sea electrónico, químico, óptico, informático, de grabación o de fotocopia, sin permiso previo por escrito de la editorial.

Las noticias, los asertos y las opiniones contenidos en esta obra son de la exclusiva responsabilidad del autor o autores. La editorial, por su parte, solo se hace responsable del interés científico de sus publicaciones.

Este volumen es el resultado de la reunión científica *El tiempo final de los santuarios ibéricos en los procesos de impacto y consolidación del mundo romano*, celebrada en Murcia (España) entre los días 12 y 14 de noviembre de 2015, insertada en el marco de desarrollo del proyecto nacional de I+D «Lexicon iconográfico del mundo ibérico: las imágenes griegas» (Ref. HAR2013-47887-C2-1-P) financiado por el Ministerio de Economía y Competitividad.

Imagen de cubierta: versión, según A. Comino, del Cerro de los Santos y el santuario de la Luz, a partir de diversa documentación procedente de La Encarnación.

Imagen de contracubierta: J. R. Mélida, 1902: «Ídolos bastitanos del Museo Arqueológico Nacional», *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos*, VII: 272-277, lám. VI.

Catálogo general de publicaciones oficiales:
<http://publicacionesoficiales.boe.es>

EDITORIAL CSIC: <http://editorial.csic.es> (correo: publ@csic.es)



© CSIC

© Trinidad Tortosa y Sebastián F. Ramallo Asensio (eds.), y de cada texto, su autor

ISBN: 978-84-00-10260-9

e-ISBN: 978-84-00-10261-6

NIPO: 059-17-156-7

e-NIPO: 059-17-157-2

Depósito Legal: M-27.872-2017

Impreso en España. *Printed in Spain*

En esta edición se ha utilizado papel ecológico sometido a un proceso de blanqueado ECF, cuya fibra procede de bosques gestionados de forma sostenible.

Imprenta: Artes Gráficas Rejas, Mérida

SUMARIO

PRÓLOGO	
<i>Lorenzo Abad Casal</i>	9
PRESENTACIÓN	
<i>Trinidad Tortosa y Sebastián F. Ramallo Asensio</i>	13
ACERCA DEL CONCEPTO DE ROMANIZACIÓN	
<i>Francisco Beltrán Lloris</i>	17
IDENTIDADES RELIGIOSAS EN TRANSICIÓN: ESPACIOS DE CULTO Y DEVOCIÓN EN EL NORESTE DE LA CITERIOR, SIGLOS II-I ANE	
<i>Jordi Principal</i>	27
ÁREAS SACRAS DE VALENTIA Y ALREDEDORES ANTES, DURANTE Y DESPUÉS DE LA FUNDACIÓN DE LA CIUDAD	
<i>Albert Ribera i Lacomba</i>	45
LOS SANTUARIOS DEL ÁREA CENTRAL DE LA CONTESTANIA EN TIEMPOS DE LA IMPLANTACIÓN ROMANA	
<i>Ignasi Grau Mira e Iván Amorós López</i>	75
CONTINUIDADES Y CAMBIOS EN LOS SANTUARIOS IBÉRICOS DEL SURESTE DE IBERIA: LOS TEMPLOS <i>IN ANTIS</i> DEL CERRO DE LOS SANTOS Y DEL CERRO DE LA ERMITA DE LA ENCARNACIÓN	
<i>Francisco Brotóns Yagüe y Sebastián F. Ramallo Asensio</i>	93
UNA APROXIMACIÓN A LOS ESPACIOS SAGRADOS EN EL CONJUNTO IBÉRICO DE LORCA (MURCIA) ENTRE LOS PERIODOS IBÉRICO Y ROMANO: PROBLEMAS Y PERSPECTIVAS DE TRABAJO	
<i>Leticia López-Mondéjar y Francisco Ramos Martínez</i>	117
DEL PRETEXTO AL CONTEXTO: EL SANTUARIO DE LA LUZ (VERDOLAY, MURCIA), NUEVAS REFLEXIONES PARA EL DEBATE	
<i>Alba Comino y Trinidad Tortosa</i>	135
MODELOS CULTUALES A CONTRASTE: ESTRATEGIAS DE ‘CONTINUIDAD’ EN LOS SANTUARIOS TERRITORIALES DEL ALTO GUADALQUIVIR (FINALES DEL SIGLO III A.N.E.-FINALES DEL I A.N.E.)	
<i>Carmen Rueda Galán y Arturo Ruiz Rodríguez</i>	161
EVIDENCIAS ARQUEOLÓGICAS DEL SACERDOCIO EN EL SANTUARIO IBERO-ROMANO DE ITUCI (TORREPAREDONES, BAENA-CÓRDOBA)	
<i>José Antonio Morena López y Ángel Ventura Villanueva</i>	181
SANTUARIOS EN LA CELTIBERIA: EJEMPLOS DE MONUMENTALIZACIÓN Y ROMANIZACIÓN RELIGIOSA	
<i>Francisco Marco Simón</i>	201
RELIGIO BALEARICA: LA CONTINUIDAD CULTURAL DE LOS SANTUARIOS TALAYÓTICOS EN ÉPOCA ROMANA	
<i>Margarita Orfila, Elena Sánchez, Mario Gutiérrez y Purificación Marín</i>	213

«FORMA E SOSTANZA». NOTE SUL LINGUAGGIO FIGURATIVO IN SARDEGNA TRA III E I SEC. A.C. IL CONTRIBUTO DELLE TERRECOTTE DI USO CULTUALE <i>Giuseppe Garbati</i>	231
L'ESPANSIONISMO ROMANO E LA FORTUNA DEI SANTUARI ITALICI: UNA PROSPETTIVA DALL'ITALIA ANTICA <i>Tesse D. Stek</i>	247

PRÓLOGO

La inquietud de que siempre ha hecho gala nuestra amiga Trinidad Tortosa se ha concretado desde que se incorporó al Instituto de Arqueología de Mérida en la celebración de una serie de reuniones científicas que llevan los títulos de *Debate en torno a la religiosidad protohistórica*, *Diálogo de identidades* y *El tiempo final de los santuarios en el tiempo de impacto y consolidación del mundo romano*, celebrados de manera casi continua entre los años 2005 y 2015, con un paréntesis intermedio obligado por su larga y fructífera estancia en Roma.

Tres libros sobre la religiosidad ibérica y su relación con Roma, pero también con los ámbitos céltico y celtibérico y con importantes incursiones en el mediterráneo. Tres libros que nos ponen en relación con la religión, los santuarios y la personalidad de quienes la practicaron y los construyeron.

A lo largo de los años hemos asistido a una evolución en el conocimiento de la cultura ibérica: en la primera parte del siglo xx se produjeron grandes excavaciones en poblados, necrópolis y santuarios, de las que todavía somos deudores. Más adelante se prefirió la realización de cortes en los poblados para establecer referencias cronológicas relativas y, en la medida de lo posible, absolutas. Las excavaciones en extensión se concentraron en las necrópolis, bastante más «agradecidas», en tanto que los santuarios quedaron relegados.

En las últimas décadas del siglo xx la arqueología volvió a interesarse por los temas y los elementos religiosos. Descubrimientos como los de Cancho Roano o El Pajarillo, en lugares tan alejados como Cáceres y Jaén, pusieron sobre la mesa nuevos problemas y abrieron perspectivas insospechadas para el estudio de los santuarios. Pero también la aplicación de nuevos métodos en la excavación de los poblados permitió mejorar el conocimiento de las técnicas constructivas y de su organización interna. Para lo que ahora nos interesa, se comienza a otorgar a determinadas estancias un valor religioso o cultural, en una

tendencia que se ha ido incrementando considerablemente con el paso del tiempo. Hemos pasado de no otorgar valor religioso a casi ninguna de ellas a ver santuarios gentilicios y de culto a los antepasados por todas partes.

Es una moda que habrá que ir ajustando a medida que la investigación permita ir conociéndolo mejor. Pero en el fondo la clave de la interpretación está en el investigador. Es él el que da vida a los monumentos y el que otorga patente de «sacro» a estructuras o ambientes que no sabemos si realmente lo fueron. Posiblemente eran estancias multifuncionales adecuadas a cada momento y a cada exigencia de la vida cotidiana del poblado, ya que religión, organización administrativa y vida social debían estar bastante unidas.

Esta identificación de santuarios domésticos ha sido una de las grandes aportaciones al conocimiento del mundo ibérico en los últimos años, pues ha dotado de contenido a estancias y estructuras que habían pasado desapercibidas. Y curiosamente vinieron de la mano del reestudio de una excavación antigua, la de Sant Miquel de Lliria, donde Helena Bonet identificó un santuario doméstico, precisamente aquel del que proceden los grandes vasos. Irene Seco ha resaltado la presencia en él de un betilo, una forma anicónica que poco a poco va siendo identificada como la representación de una divinidad, de origen púnico y bastante representada en el ámbito ibérico.

Estos santuarios urbanos no siguen un mismo patrón, ni formal ni en cuanto a su evolución. Algunos desaparecen, otros se reconvierten en templos o son reemplazados por templos de nueva planta. Es posible que en algún caso, como sugiere Jordi Principal para el área del noreste de la península ibérica en los siglos II y I a.n.e., estas diferencias estuvieran en relación con diferencias tribales o políticas.

La identificación de imágenes de culto en el ámbito ibérico es otra de las grandes novedades de estos últimos años. Curiosamente, las que mejor se

ción territorial y cómo se va articulando poco a poco en un eje Saitabi-Serreta-Villajoyosa, al tiempo que cambian las ofrendas, que pasan de ser exvotos con un toque personal característico a elementos despersonalizados como cerámicas, pebeteros de cabeza femenina y, andando el tiempo, monedas.

El paso de santuarios de raigambre ibérica a los nuevos modelos romanos puede estudiarse bastante bien, aparte de en el ya citado de La Serreta, en los de Las Atalayuelas, Cerro de los Santos, La Luz y Caravaca. En todos ellos se detecta la construcción de edificios de nueva planta, de aspecto tendente a lo «clásico», que incorporan cubiertas de tégulas como gran innovación y que en algún caso conllevan la recogida y ocultamiento de los antiguos exvotos y la incorporación de otros más acordes con los nuevos tiempos: fibulas, monedas, representaciones figurativas de tipo romano, etc. Esta «romanización» de las estructuras se produce en un tiempo relativamente corto.

Aparte de estos santuarios de tipo ibérico que se «actualizan» hay otros propiamente romanos, como el del foro de *Valentia*, el mejor conocido, que según A Ribera fue respetado durante la destrucción pompeyana y renovado durante la refundación augustea de la ciudad. Al norte, por el contrario, en la zona de la calle Ruaya se había identificado un posible santuario anterior, con materiales ibéricos y púnicos. Especialmente interesante, por cuando aporta nuevos puntos de vista, es la comparación que hace Concetta Masseria entre el «templo» de Azaila y Tricarico en Lucania; según esta interpretación, no se trataría propiamente de un templo sino de un edículo sobre podio relacionado con la residencia de la autoridad local pero fuera de ella, a manera de escaparate de su fuerza y seguramente plasmación gráfica de algún acontecimiento de interés histórico.

La última parte, aunque corresponda en realidad al segundo libro de la trilogía, está dedicada a cómo todo lo que se ha expuesto anteriormente refleja una conciencia de identidad propia entre los iberos, conciencia en la que sin duda tienen mucho que ver los aspectos religiosos, rituales y simbólicos que tenían su centro en los santuarios.

Este debate identitario se plantea principalmente en el momento de la romanización y está muy relacionado con ella. No es que no existiera con anterioridad, es que los vestigios que nos han quedado se hacen más patentes en este momento. Posiblemente porque nunca antes se habían producido cambios tan grandes y sobre todo tan dilatados en el tiempo. La presencia púnica, el otro gran revulsivo de la conciencia ibera, que pudo marcar fuertemente el deve-

nir de su cultura, había sido un tanto episódico, había dejado una fuerte impronta, pero no había existido tiempo material para que esta impronta arraigara, principalmente porque fue sustituida casi de inmediato por la romana. Por tanto, el verdadero cambio en las tradiciones ibéricas se dará con Roma, que sí permanece en el territorio y que poco a poco va ampliando su ámbito de actuación y de influencia. El capítulo que Miguel Beltrán dedica a este proceso, tanto de forma teórica como aplicada, es de gran interés. Coincido con él plenamente en la necesidad de seguir manteniendo el término *romanización*, desprovisto de las connotaciones ideológicas que en su momento tuvo y relacionado con las ideas de adaptación, cambio cultural e hibridación que sin duda conllevó.

Dentro del ámbito de estudio de la obra, este cambio se observa ante todo en los santuarios y en los grandes equipamientos, pero es menos visible en los aspectos cotidianos. Aunque hechos como la reinterpretación del «templo» de Azaila que hemos visto más arriba, vinculado a la aparición de *domus* de tipo itálico en la propia ciudad, muestran que se trató de un proceso que afectó a todos los ámbitos de la población.

Este debate identitario es la última aportación a la arqueología ibérica y desde luego no es fruto de la casualidad. ¿Hasta qué punto fue en la cultura ibérica algo consciente esa recuperación de la identidad? ¿No será en cierta medida una forma de trasladar al mundo antiguo algunas de nuestras preocupaciones, de nuestras preguntas y también de los enfoques geopolíticos que desde hace décadas están sacudiendo el mundo, incluido el mundo hispano?

Al margen de esta pregunta parece evidente, a juzgar por lo que se lee en el libro, que en el ámbito ibérico existió una fuerte atracción hacia lo tradicional en el momento en que lo romano se iba extendiendo lenta pero inexorablemente. Cerámicas como las de Elche son probablemente una exaltación de valores tradicionales que aún debían estar presentes en la mentalidad popular y tal vez visibles en soportes hoy perdidos pero no por eso menos importantes: telas, pinturas... Se rescata el mundo de los monstruos antiguos y se reinterpreta para darle nueva forma, nuevo contenido y nueva vida. Los famosos vasos decorados —para los que algunos autores proponen en esta obra una reinterpretación— son buena prueba de ello. Nos detendremos en comentar solo uno: el craterisco con las cabezas de La Alcudia de Elche, que desde que apareció, hace unos treinta años, ha sido objeto de numerosas interpretaciones. Citaremos

tres: la de Rafael Ramos, como el rostro alado de una diosa que brota de la tierra como una flor de su cáliz y al que se asocian dos aves, una que liba de una de sus alas y otra que introduce el pico en la oreja, transmisora de noticias terrenales; la de Ricardo Olmos, que considera puede ser la representación de la ninfa *Ilike*, ninfa-árbol que pudo dar nombre a la colonia de *Ilici*; o la más reciente de A. Ronda y M. Tendero, que le confieren un valor histórico relacionado con la fundación de la colonia, un acontecimiento plasmado con técnicas indígenas sobre un soporte que aún forma romana, técnica local e iconografía ibérica adaptada de la romana. Sería la reinterpretación ya en el tránsito al mundo romano de la figura del «héroe fundador», tan revitalizada en los estudios iconográficos actuales, que en este caso enlazaría con la del guerrero con pectoral, una antigua representación ibérica del héroe fundador según la interpretación propuesta en su momento por Martín Almagro.

La preocupación por la identidad va unida a la recuperación de la memoria, seguramente nunca olvidada pero que ahora experimenta una fuerte revitalización. José Beltrán rastrea esta recuperación a través del estudio de una larga serie de monumentos funerarios de época romana, algunos de los cuales recuerdan o adaptan monumentos y patrones de época ibérica, y Francisco Marco plantea la posibilidad de que algunas representaciones y materiales celtiberos sean hitos de memoria plasmados en el momento de la conquista.

En resumen, estamos ante un conjunto de documentos que revisan la arqueología, el simbolismo y la ritualidad ibéricas, ofrecen nuevos planteamientos y sobre todo abren caminos apenas hollados por los que seguirá transitando la investigación en las próximas décadas.

No podemos acabar sino felicitando a Trini Tortosa y a sus coeditores por esta magnífica iniciativa.

Lorenzo ABAD CASAL
Universidad de Alicante

PRESENTACIÓN

Trinidad TORTOSA y Sebastián F. RAMALLO ASENSIO

En esta breve presentación ofrecemos algunas pinceladas sobre los resultados de la reunión científica organizada por el Instituto de Arqueología, Mérida —CSIC/Gobierno de Extremadura— y la Universidad de Murcia entre los días 12-14 de noviembre de 2015, celebrada en dicha universidad; reunión que incidía en algunos de los objetivos ya propuestos en las dos anteriores (Tortosa y Celestino, eds., 2010; Tortosa (ed.) 2014) sobre planteamientos, territorio, arquitectura, contextos, objetos... que nos conducen a reflexionar sobre los códigos de interpretación y lectura en torno a los episodios religiosos en los que se desarrolló la vida en épocas pasadas. Momentos que hemos recorrido, sobre todo, en torno a la Segunda Edad del Hierro y que culmina con la implantación administrativa de Roma en las estructuras de la península ibérica con todas las consecuencias que ello conlleva a nivel general.

A lo largo de este tiempo hemos confirmado, sobre todo, la utilidad de estos formatos en los que el debate conjunto e interdisciplinar se realiza teniendo en cuenta la variedad de contextos geográficos y bagajes que se incorporan en cada una de estas reuniones ya que, no solo hemos propuesto análisis sobre el mundo ibérico —ámbito que ha tenido un mayor protagonismo— sino que también hemos cotejado modelos procedentes de otros ámbitos culturales como el celtibérico u otros ejemplos itálicos o isleños (como el de Cerdeña o Menorca).

Si en el primer encuentro (Tortosa, Celestino, ed., 2010) afrontamos, entre otros temas, diversas experiencias sobre los cultos domésticos, la particularidad de los betilos en determinados contextos ibéricos o la presentación de algunos análisis sobre las particularidades de la religiosidad fenicio-púnica gaditana; en el segundo recogíamos lecturas sobre las diferentes maneras de interpretar las *identidades*

a partir de las informaciones arqueológicas. Sin embargo, en este tercer volumen hemos querido, como primer elemento diferenciador, conservar en el título la impronta ibérica a pesar de que, como ocurría en los anteriores foros, cotejamos las perspectivas de otros contextos foráneos. En esta ocasión la definición temática se planteó, sobre todo, a raíz de las nuevas observaciones que estaban apareciendo en torno a varios santuarios como los de la Luz (Santo Ángel, Murcia),¹ la Encarnación (Caravaca de la Cruz, Murcia) y el Cerro de los Santos (Montealegre del Castillo, Albacete) con un debate focalizado en la fase de monumentalización de estos espacios sacros —cronología y características— vinculado a un proceso de romanización de estos lugares, siguiendo las pautas ya marcadas por S. Ramallo en un conocido artículo de 1993,² un fenómeno que adquiere unas connotaciones políticas, sociales y económicas que vamos despejando en el marco de la complejidad cultural que caracteriza el área del SE peninsular.

A partir de estas premisas intentamos aunar intervenciones en las que se reflexionara sobre este tránsito de las comunidades indígenas al mundo

¹ Nuevas informaciones sobre este santuario se recogen en la tesis doctoral de Alba Comino Comino, con el título *El santuario ibérico de la Luz (Santo Ángel, Murcia) como elemento de identidad territorial (siglos IV/III a.C.- I d.C.)*. Estudio integrado en el proyecto de I+D+i HAR2009-13141, «Transformación y continuidad en la Contestania y Bastetania ibéricas (siglos III a.C.-I d.C.). La imagen y los procesos religiosos como elementos de identidad». Ministerio de Ciencia e Innovación.

² Ramallo, S. 1993: «La monumentalización de los santuarios ibéricos de época tardo-republicana». *Ostraka. Rivista di Antichità* II: 117-144.

mente conceptos y términos han ido ajustándose en nuestro vocabulario habitual convirtiéndose en elementos recurrentes en nuestros pensamientos: memoria, identidad, ritualidad, territorio, paisaje... han acabado por asentarse en nuestras formas de concebir la protohistoria y nos han permitido llevar a estas comunidades protohistóricas a unos niveles de mayor intercomunicación y, por lo tanto, a un mayor grado, tal vez, de identidad sobre sí mismos; confirmando la frase de que es necesario cotejarse con el 'otro' para obtener una definición propia. Por ello, nos ha parecido interesante que el prólogo a esta edición lo escriba un especialista que, de forma breve y desde una visión foránea, ofrezca una visión general sobre la posible aportación que estas tres ediciones podrían haber ejercido en el desarrollo de esta vía de investigación.

Nos queda indicar que esta reunión científica y parte de esta edición ha sido posible gracias al proyecto de I+D+i, «Lexicon iconográfico del mundo ibérico: las imágenes griegas», HAR2013-47887-C2-1-P, financiado por el Ministerio de Economía y Competitividad. Asimismo, debemos agradecer el apoyo inestimable de la Fundación CajaMurcia para la financiación de esta edición.

Para finalizar, deseamos traer aquí un especial recuerdo para el profesor José María Blázquez (7 de junio de 1926-19 de marzo de 2016), recientemente desaparecido. En su dilatada carrera y ante la pluralidad de temas sobre los que trató, querríamos mencionar el especial interés que demostró, desde sus comienzos, por el estudio de la identidad religiosa de los diferentes pueblos prerromanos de Hispania.

Mérida/Murcia, mayo de 2016



En el santuario de la Luz (Santo Ángel, Murcia), 13 de noviembre de 2015 (Foto: F. Beltrán).

MODELOS CULTUALES A CONTRASTE: ESTRATEGIAS DE ‘CONTINUIDAD’ EN LOS SANTUARIOS TERRITORIALES DEL ALTO GUADALQUIVIR (FINALES DEL SIGLO III A.N.E.-FINALES DEL I A.N.E.)*

Carmen RUEDA GALÁN y Arturo RUIZ RODRÍGUEZ, Universidad de Jaén

Resumen: La romanización en el Alto Guadalquivir nos sitúa ante contextos diversos y heterogéneos que indican la aplicación de diferentes ‘soluciones de continuidad’ en los espacios de culto. La aproximación desde una escala regional y local permite matizar estos procesos de asimilación o transformación, sin caer en valoraciones genéricas que diluyen, por ejemplo, el papel de las comunidades indígenas. Así, nuestra experiencia en el análisis de la Batalla de *Baecula* y su incidencia en el territorio inmediato ha permitido analizar los cambios sustanciales, en términos político-ideológicos, que sufre gran parte del territorio de Cástulo tras la Segunda Guerra Púnica. Frente a este paradigma contrastamos otras realidades religiosas coetáneas, documentadas en el área de la campiña de Jaén, que ofrecen estrategias de asimilación e hibridación menos rupturistas, tal y como se ha observado en el territorio de Atalayuelas.

Abstract: Romanisation in the Alto Guadalquivir confronts us with diverse and heterogeneous contexts that indicate the application of different ‘continuity solutions’ at worship sites. Approaching this on a regional and local scale allows us to nuance these assimilation or transformation processes without falling into the trap of making generic assessments that dilute, for example, the role played by the indigenous communities. Thus, our experience in the analysis of the Battle of *Baecula* and its impact on the immediate surrounding territory has allowed us to analyse the substantial political and ideological changes experienced in a large part of the territory of Cástulo following the Second Punic War. Against this paradigm we compare other contemporary religious situations documented in the Jaén countryside that reveal less disruptive assimilation and hybridisation strategies, as can be observed in the territory of Atalayuelas.

Palabras clave: territorio, romanización, santuarios, culto, sociedades iberas, hibridismo.

Key words: territory, Romanisation, sanctuaries, worship, Iberian societies, hybridism.

* Este trabajo se ha realizado dentro del proyecto de I+D+i del Ministerio de Economía y Competitividad denominado «3D y SIG para la interpretación y difusión

de un acontecimiento histórico-arqueológico: La Batalla de *Baecula* en el Camino de Aníbal» (HAR2014-59008-JIN).

1. INTRODUCCIÓN

Planteamos en este trabajo un análisis a nivel regional centrado en los procesos de continuidad y transformación post Segunda Guerra Púnica, leído desde los espacios de culto y desde la esfera ideológica. Partimos del convencimiento de que los matices en estos procesos, focalizados en nuestro caso en el Alto Guadalquivir, son heterogéneos y requieren, a nivel metodológico, un ajuste de la escala de observación que parta de la lectura de variables territoriales hasta analizar procesos a escala local. Desde esta perspectiva e introduciendo una lectura diacrónica, de memoria corta y memoria larga (Ruiz *et alii*, en prensa, 2017), podemos obtener una dimensión global de un proceso que ha sido tratado de forma muy genérica y reductiva cuando se ha restringido al cotejo entre *eliminación y sustitución del culto* frente a *continuidad y pervivencia* (Rueda 2001b: 133).

La perspectiva desde el contexto indígena se convierte en una variable fundamental para analizar los procesos enmarcados bajo el término *aculturación*, teniendo en cuenta que existe cierto grado de autonomía en los procesos de *interpretatio* y asimilación, que dependen de factores regionales, incluso locales (Stek 2009: 11-16), y de estrategias que en ocasiones incorporan al espacio sagrado, obteniendo múltiples soluciones de «continuidad» (Marco 2008: 230-231). Solo desde el análisis de las realidades religiosas locales es posible aproximarse a las transformaciones en el culto y en el rito desde una perspectiva más amplia, para lo que se debe poner en relación la agencia del «conquistador» con el papel de los santuarios en el territorio y con la materialidad de las prácticas sociales (Stek 2015: 9-13). De esta forma, si bien como lectura genérica que nos sirve para introducir el tema, el registro arqueológico en nuestro ámbito de análisis muestra un porcentaje superior de continuidad de los espacios sagrados de época ibera postromanización. Por ello es importante matizar, pues es cierto que en ocasiones se incorporan medidas que permite reforzar las prácticas de tradición, mientras que en otras el espacio pervive aunque con una estructura ritual y litúrgica sustancialmente diferentes a las precedentes. La variable territorial, bajo estos planteamientos, es un criterio fundamental a tener en cuenta y por ello en este artículo proponemos dos modelos a contraste, que pertenecen a territorios diferentes y que sufren cambios disímiles a partir de finales del siglo III a.n.e. De un lado, un modelo que muestra la continuidad del espacio sagrado pero no de la estructura ritual documentada para los siglos IV-III a.n.e., analizado en los santuarios del territorio de Cástulo,

concretamente en Collado de los Jardines (Santa Elena) y Los Altos del Sotillo-Cueva de la Lobera (Castellar). De otro, frente a este proceso, constatamos en otra área territorial del Alto Guadalquivir, cómo se produce una asimilación en la que juega un papel determinante la pervivencia de aspectos del rito indígena. Comprobamos aquí un modelo de continuidad del espacio de tradición, así como de las prácticas rituales y de memoria, que tiene un claro ejemplo en el santuario de Las Atalayuelas (Fuerte del Rey).

2. LAS TRANSFORMACIONES EN LOS TERRITORIOS POLÍTICOS IBEROS

El estudio centrado en la Batalla de *Baecula* ha permitido analizar cómo influye un episodio traumático, como un enfrentamiento bélico en el que se ha calculado que pudieron participar más de 60 000 personas (Quesada 2013; Bellón *et alii* 2015), en las transformaciones de un territorio, todo ello leído desde una escala local (Ruiz *et alii* 2013).

Nuestro foco en este ámbito nos ha permitido analizar la construcción y articulación de un territorio que, avanzado el siglo IV a.n.e., forma parte de una estructura política mayor (y más jerarquizada) que capitaliza Cástulo. Este *oppidum* controlaba una vasta área geográfica que se distribuye (en eje oeste-este dentro de los límites actuales de la provincia de Jaén) desde Espeluy a Santo Tomé y, hacia el sur, seguía parte del valle de Jandulilla, hasta la Loma del Perro. Se delimita así un territorio político diferenciado y claramente demarcado respecto a grandes *oppida* vecinos, como *Iliturgi*. Los análisis desarrollados en los últimos años apuntan a un proceso de desarrollo indígena que parte de la evolución de un modelo «tipo *pagus*» (Ruiz *et alii* 2001) (fechado a inicios del siglo IV a.n.e.), que contaría con Cástulo como capital, junto a Giribaile como *oppidum* secundario, y al santuario de Collado de los Jardines como originaria frontera de esta estructura política que con el tiempo incorporó a otro santuario, La Cueva de la Lobera, al mismo tiempo que fue integrando otras ciudades (Ruiz *et alii* 2013) (Fig. 1).

En esta entidad suprarregional el papel de estos dos espacios de culto debe entenderse de manera coordinada, al menos desde la segunda mitad del siglo IV a.n.e. y con algo más de seguridad en el desarrollo del siglo III a.n.e. (Rueda 2011a: 101-104). Con todo, con los datos que disponemos en la actualidad es muy complicado matizar en qué momento se produce la ampliación de este *pagus*. En el caso del santuario de

Espacios y tiempos similares nos permiten proponer una fecha de fundación similar para estos núcleos, lo que nos obliga a revisar el primigenio modelo de *pagus* propuesto hace algún tiempo e introducir la posibilidad de que este diseño originario fuera ampliado de forma casi inmediata, con la incorporación de territorios nuevos, lo que requiere de la ‘construcción’ de una nueva frontera ideológica, con el santuario de Los Altos del Sotillo, para controlar el curso del río Guadalimar. No obstante, insistimos en que es un proceso de ampliación que

difícilmente podemos fechar con los datos disponibles, aunque si enmarcar en la horquilla de la primera mitad del siglo IV a.n.e.

La dimensión global de este territorio puede seguirse a partir de otros hitos materiales: los exvotos de bronce (Rueda 2008; Rueda 2011a: 109-132). La presencia de exvotos de bronce fuera de los santuarios territoriales, esto es, en las ciudades que conforman este territorio, cambia significativamente el panorama y ofrece una coordenada fundamental (Fig. 3). Por los datos que disponemos del reciente-



Figura 3. Exvotos de bronce del santuario de Collado de los Jardines: signos identitarios de las comunidades que realizan los ritos en los santuarios territoriales de Cástulo. Selección de la colección Gómez-Moreno, Fundación Rodríguez-Acosta de Granada (Rueda 2012).

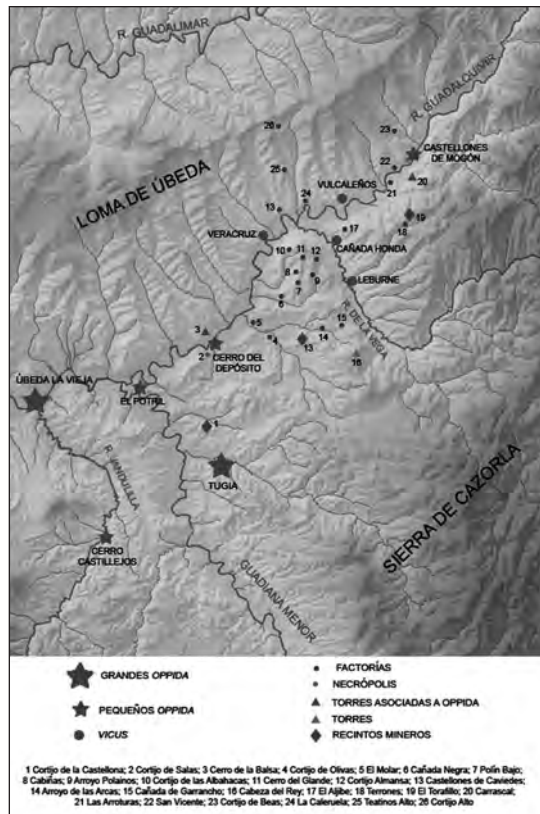


Figura 4. Poblamiento durante los siglos II-I a.n.e. en el curso Alto del río Guadalquivir (Gómez 2015).

terizados por la continuidad de los espacios de tradición, como el santuario de Atalayuelas (Rueda *et alii* 2015).

Para ello nos trasladamos a la campiña occidental de Jaén, territorio que va a sufrir una transformación que nos sitúa ante escenarios diversos y estrategias disímiles, pues en este caso se abandona el núcleo más importante de esta área: Cerro Villargordo (Torredelcampo), como núcleo que fue referencia en el territorio, para *oppida* como Cerro Torrejón, Atalayuelas o Torrebenzalá. Un gran *oppidum* de 17 ha que posee una posición privilegiada en el control del Valle Salado de los Villares, como cabecera territorial que ocupa un espacio de centralidad en términos territoriales (Torres y Gutiérrez 2004: 136) (Fig. 5).

Frente al abandono de este gran núcleo se promueve la continuidad de asentamientos que son integrados en la nueva estructura territorial, como Atalayuelas, Torrebenzalá, La Bobadilla, Santa

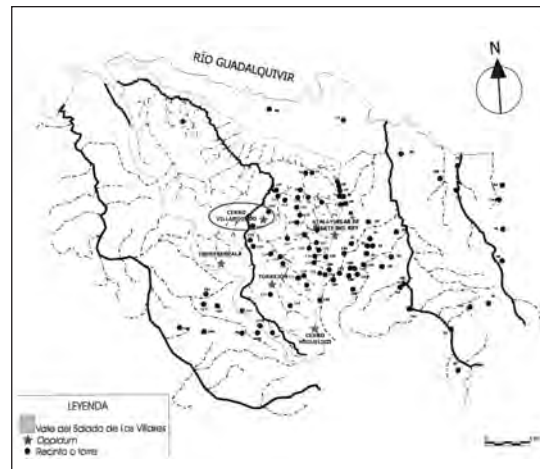


Figura 5. Territorio articulado en el Arroyo Salado de los Villares (Torres y Gutiérrez 2004: 134, fig. 1).

Catalina (Serrano 2004: 40), unido a la emergencia de nuevos establecimientos, de carácter rural y fortificados, como Casa Fuerte en Jaén (Ruiz *et alii* 1992).

A nivel local, ya centrándonos en el *oppidum* de Atalayuelas, el registro nos sitúa ante una ciudad que ocupa gran parte de la meseta definida por Las Atalayas y el Cerro del Morrón, en la que se constata evidencias de una fortificación que define este espacio, caracterizada por una mampostería regular, a la que se adosan torres que definen una entrada, localizadas justo en la cota que marca la unión de estas dos unidades topográficas. Esta ciudad romana será ocupada hasta el siglo II d.n.e., momento en el que se constata una crisis evidente del asentamiento y su abandono (Castro 1998) (Fig. 6).

Muy interesante en este contexto de análisis es el registro funerario que recoge el Fondo R. Marsal, que hace referencia a una necrópolis, localizada en las proximidades del Morrón, con una cronología de entre mediados del siglo II y el siglo I a.n.e. Del análisis realizado se desprende la presencia de contextos que muestran una mezcla y síntesis de elementos de tradición, con otros de clara influencia de los usos funerarios romanos (Rísquez y Molinos 2014: 149-150). Coordenada que nos muestra este ambiente de hibridación propio del segundo modelo cultural que analizaremos y que tiene al santuario de Atalayuelas como referente religioso de este territorio (Rueda *et alii* 2015).

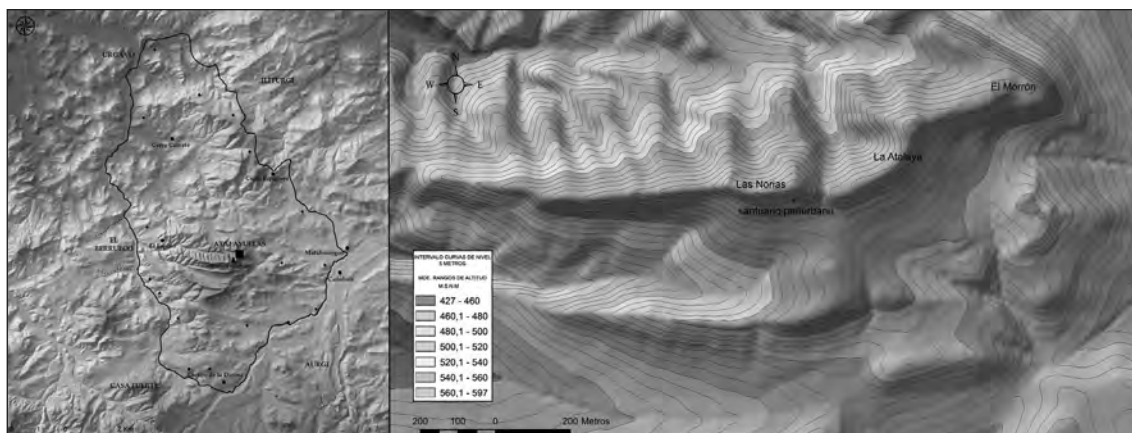


Figura 6. Territorio del *oppidum* de Atalayuelas (Castro 2004, fig. 2). Detalle de la meseta de la ciudad, en la que se señalan las unidades topográficas principales y la situación del santuario periurbano.

3. MODELOS A CONTRASTE: LOS PROCESOS DE CONTINUIDAD EN LOS SANTUARIOS TERRITORIALES

La introducción de la coordenada territorial en el análisis de los procesos de romanización religiosa permite matizar un panorama heterogéneo que se complica en los siglos posteriores a la conquista. Para una mejor comprensión del mapa de situaciones, las políticas en materia religiosa no se pueden desligar de las políticas aplicadas al territorio, si este sufre más o menos transformaciones o despoblación a la hora de integrarse en la estructura romana. En esta línea de argumentación, un trabajo muy ilustrativo lo ha abordado recientemente Mario Torelli en un análisis sobre los procesos de romanización religiosa. En él alude claramente a la «non univocità della política religiosa della conquista» (Torelli 2015: 305), cuando contrapone un mapa de situaciones diversas donde la elección romana en relación con las concesiones en materia religiosa no se ajusta un modelo rígido, ni fijo. Contrapone, entre el amplísimo registro seleccionado, dos ejemplos muy demostrativos, las ciudades de *Veio* y *Caere*, que muestran comportamientos casi contrapuestos en las decisiones político-religiosas tomadas. En el primer caso, los espacios de culto se conservan y siguen siendo frecuentados, de manera que la continuidad entre la fase etrusca y romana es claramente perceptible a través del registro material en todos los espacios de culto de la ciudad, tanto en los tres grandes santuarios urbanos, como en todos los menores. En el caso de esta gran ciudad etrusca, la continuidad de los espacios sacros de tradición, de gran importancia en la fase etrusca, como el santuario de *Menerva*

en Portonaccio se articulan con la fundación de otros nuevos, claramente romanos, como el área sacra de *Macchia Grande*. Frente a este paradigma, *Caere* sufre una latinización igualmente temprana, aunque con consecuencias sustancialmente diversas en materia religiosa. En este caso, las nuevas estrategias de romanización religiosa se canalizan a través de la fundación de un *mundus* (de la nueva *Caere*) que impone una práctica nueva que se sobrepone al sistema de tradición, en gran parte destruido o forzado al olvido. Todo lleva a concluir que las estructuras religiosas en esta antigua ciudad etrusca quedan realmente afectadas por la intervención de Roma (Torelli 2015: 294-305).

En el Alto Guadalquivir, en los espacios políticos seleccionados y contrapuestos anteriormente, nos encontramos con soluciones diversas que pueden ser leídas desde un registro arqueológico heterogéneo y complementario. Este es otro de los aspectos en el que queremos incidir, puesto que una lectura unidireccional del registro en momentos de conflicto y transición puede llevar a errores de interpretación o, al menos, a no introducir en la valoración situaciones complejas propias de momentos de readaptación. En esta dirección, el concepto de *continuidad religiosa*, tratado de manera laxa o simplista, puede incorporar (casi subconscientemente) un matiz de transicional, cuando los casos concretos nos conducen a añadir nuevas «soluciones de continuidad». Un ejemplo puede verse en los procesos de monumentalización de los espacios iberos de tradición que en la mayor parte de los casos pueden ser leídos desde una perspectiva integradora en el nuevo panorama político, como medidas vinculadas a ciudades fieles a Roma y en el que existe cierta



Figura 7. Vista general de los santuarios de la Cueva de la Lobera (arriba) y de Collado de los Jardines (abajo). Las formulas de apropiación del espacio sagrado se perciben también con la implantación de centros de control. En ambos espacios se documentan la presencia de torres de control, fechadas en la primera mitad del siglo II a.n.e.



Figura 8. Arriba. Panteón divino documentado en los santuarios de Cástulo. Minerva, con casco de tres cimeras (Museo Arqueológico Nacional); Venus (Museo de Jaén) y Mercurio (Museo de Jaén). Abajo. La implantación de la imagen votiva en terracota que se sustenta en modelos itálicos (Museo de Jaén y Museo Arqueológico de Úbeda).

el estatus, con el rito en el que se inscribe, hacia una identidad colectiva, genérica, que reduce la riqueza gestual a una expresión mínima (Rueda y Rísquez 2016). Un tipo de iconografía nueva que, además, es vinculable a espacios de funcionalidad variada (necrópolis, espacios de hábitat...) rompiendo con la propia funcionalidad de la imagen votiva en bronce, elaborada *ex profeso* para ser depositada en estos santuarios. Este es un proceso que se fija a inicios del siglo II a.n.e.

La sustitución de la imagen votiva se enmarca asimismo en la introducción de una nueva imagen divina. Dentro de este programa de transformaciones se consta la presencia de una triada divina, con Minerva, Mercurio y Venus, documentada exclusivamente en contextos diversos de las provincias

occidentales, estando muy presentes en contextos de producción en numerosos talleres galo-romanos (Bémont *et alii* 1993). Sin embargo, son más escasas la asociación de estas tres divinidades a contextos de culto, teniendo el paralelo más próximo en Castrejón de Capote (Berrocal y Ruiz 2003).

En esta asociación tan particular cada deidad se representa en formulaciones muy concretas, algunas de ellas propias de producciones locales, de difusión muy restringida. Así, las representaciones de Atenea-Minerva recogen un esquema de difusión a escala regional, que sigue un modelo presente en la iconografía de la Campania, como deidad en busto con casco en tres cimeras y *gorgoneion* (Marín Ceballos *et alii* 1984). De Mercurio únicamente se ha documentado una pieza, procedente del santuario de Despeñaerros,

que responde a la iconografía del dios sedente y desnudo, que porta atributos como el caduceo, el *kerykeion* y el *manupium*. Diferente tendencia sigue la imagen de Venus-Afrodita, que incorpora a estos santuarios variantes muy concretas, como la Venus pública acompañada por un personaje, identificado con Amor o la Venus semidesnuda, acompañada por un pequeño personaje paliado, en un esquema muy reiterativo en la Alta Andalucía (Blech 1999).

La iconografía divina, así como su función y advocación es una variable fundamental para analizar los procesos de asimilación y transformación post Segunda Guerra Púnica. En los casos analizados la incorporación de esta iconografía divina podría ser otra coordinada más que incida en la ruptura con el anterior sistema simbólico, al mismo tiempo que pudo desarrollarse una identificación política a través de este panteón, como signos que identifican a una estructura territorial nueva. De un lado, se aleja de un sistema sustentado en la imagen de una deidad femenina de gran tradición en el territorio y en la ciudad de Cástulo, con la incorporación de un panteón nuevo, que sigue patrones simbólicos y formales externos, lo que pudo generar cierta tensión en el reconocimiento de pautas tradicionales bajo formulaciones completamente nuevas. Por otro lado, también se produce un cambio en la propia funcionalidad de la iconografía divina, de manera que la incorporación de la imagen divina multiplicada conlleva un cambio evidente respecto al momento anterior, en el que la imagen de la deidad femenina, cuando la hay, es única y no se incorpora en el espacio sacro como imagen reiterada, a modo de exvoto. Hay una nueva conceptualización de la ofrenda que no sigue unas pautas de tradición (Rueda 2011b: 129-130).

Frente a este proceso de incorporación nos encontramos con otros ejemplos en los que se produce la pervivencia de la deidad indígena o su asimilación bajo 'sincretismos' hasta avanzado el siglo I a.n.e. Esto nos introduce en el segundo modelo de contraste, con el caso del (b) santuario de Atalayuelas, contexto cultural en el que hemos documentado una continuidad de pautas rituales y de memoria que se remontan a la etapa ibérica plena, continuidad que también se aprecia en plano divino, ya que de este santuario procede uno de los escasos teónimos iberos conocidos. En un pequeño ara procedente de este espacio de culto tardío queda fosilizado un rezo a la divinidad *Betatun* (Fig. 9). Se trata de un testimonio muy interesante que hace referencia al carácter oracular de esta deidad y a sus funciones curativas (Corzo *et alii* 2007). Más debate

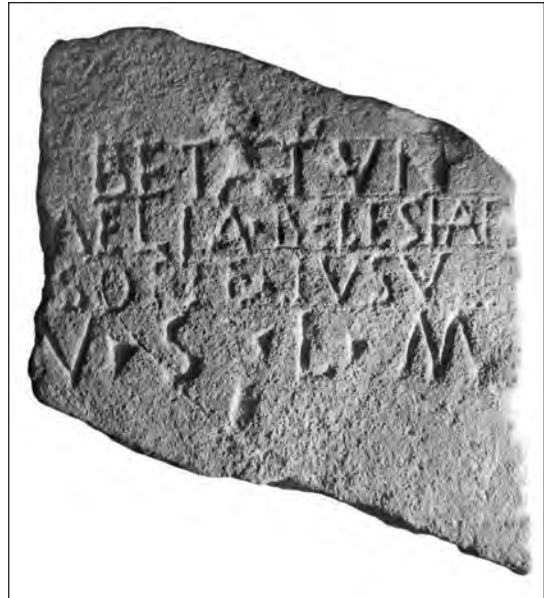


Figura 9. Pequeña ara votiva, del santuario de Atalayuelas, donde se indica el teónimo *Betatun*. 12 x 10 x 8 cm (Museo de Jaén).

ha suscitado el nombre del/la dedicante, ya que algunos autores aluden a *Aelia Belesi*, como gentilicio latino, mientras que otras interpretaciones conducen a leer en la dédida el término *Belesiar*, como un nombre personal ibérico (Orduña 2009). Independientemente de esta problemática, lo que interesa en el contexto de este artículo es cómo se produce la pervivencia en la advocación de una deidad indígena, en un contexto muy avanzado de la presencia romana en la campiña de Jaén. El epígrafe se fecha hacia mitad del siglo I a.n.e., quedando sepultado en el santuario, una vez que este quedo en desuso, un momento fijado hacia finales del I a.n.e., y quizás porque el edificio sufrió un desplome que propició el sellado del último momento de depósito.

Este contexto privilegiado, a pesar de que sufrió un fuerte expolio a inicios de los años 2000, ha permitido aproximarnos a un espacio idóneo para analizar fenómenos de hibridación religiosa, como paradigma contrapuesto al leído en el territorio de Cástulo. Bien es cierto que desconocemos el paisaje religioso del territorio de Atalayuelas para los siglos IV-III a.n.e., aunque la construcción del santuario periurbano a inicios del siglo II a.n.e. no se realiza sobre los cimientos de ninguna estructura anterior, sino que se trata de un edificio de nueva planta, que es fuertemente reformado en el siglo I a.n.e., adquiriendo la forma que conocemos de santuario



Figura 11. Placa votiva que representa la imagen ritual de una colectividad, posiblemente una familia. Pertenece al santuario de Atalayuelas (J. M. Pedrosa. Museo de Jaén).



Figura 12. Juegos de la vajilla votiva usada en los rituales de comensalidad en el santuario de Atalayuelas (Rueda *et alii* 2015).

inexistencia de indicadores químicos vinculados a los mismos (Sánchez *et alii* 2011: 221-226). Por otro lado, las analíticas arqueozoológicas de los restos que contenían las ollas nos permiten fijar las pautas rituales vinculadas a la ofrenda de alimentos, aquellos restos que son seleccionados y donados en el tesoro del santuario. En este contexto se han determinado la ofrenda de dos especies: ovicaprino, de los que se depositan restos de cornamenta muy fragmentada, y suidos o cerdos, de los que se selecciona las mandíbulas inferiores (Moreno-García 2011: 228-229). En este punto interesa remarcar

cómo la ofrenda de los restos del banquete comunal sigue unas pautas que se vinculan a prácticas de tradición, como canal de memoria del rito ibero. Precisamente, en la selección de las especies utilizadas en el sacrificio, así como las partes seleccionadas para la divinidad guarda importantes similitudes contextos iberos muy próximos en el espacio. Un ejemplo bastante aclaratorio es el documentado en el *oppidum* de Puente Tablas, donde se halló un ritual de sacrificio animal y banquete comunal vinculado a la puerta sur de la ciudad, fechado a finales del siglo V a.n.e., en el que interviene más de una decena de individuos, diferenciando entre cápridos y suidos (Ruiz *et alii* 2015). Lo interesante para el caso que nos ocupa es la selección de la parte ofrendada que para los suidos es la mandíbula inferior y las pezuñas. Ambos contextos (Atalayuelas y Puente Tablas), de los que distan tres siglos, nos permiten analizar relaciones en las pautas rituales utilizadas en el que existen coincidencias en la selección de las especies, en la selección de la parte ofrendada y en la intencionalidad por hacer perdurar esta ofrenda, todo ello enmarcado en celebraciones comunales que indican una inversión importante de la ciudad. En el caso de Puente Tablas sabemos que se sacrifican al menos 13 animales y en el último depósito de Atalayuelas se sacrifican, como mínimo, 7 animales.

La importancia de estas prácticas, en el contexto de Atalayuelas, confirma la existencia de sistemas de integración de la comunidad en un momento muy avanzado de la romanización, en el que se incorporan estrategias que reavivan una tradición religiosa perfectamente articulada con elementos incorporados de realidades religiosas externas. Todo ello canalizado por una divinidad ibera que conserva su nombre hasta, al menos, finales del siglo I a.n.e.

La amplitud y variabilidad de los procesos de asimilación y sincretismo religioso son, en realidad, señales del debilitamiento de la religiosidad tradicional, causa de la progresiva desaparición de los cultos locales que, de forma transitiva, se irán incorporando al homogéneo sistema impuesto por el estado romano (Torelli 2015: 314). En el Alto Guadalquivir estos procesos son perceptibles hasta prácticamente hasta época augustea, momento en el que coinciden las grandes transformaciones en el seno de Roma, con el final del proceso de desaparición de los cultos locales. El santuario de Atalayuelas deja de ser frecuentado en esta fecha. También en este horizonte se documentan los últimos vestigios de la religiosidad funeraria de tradición indígena, teniendo como un contexto ideal a la necrópolis de Piquía, en Arjona (Ruiz *et alii* 2015). En este espacio funerario, localizado apenas a 18 km de Atalayuelas, se constata cómo a mediados del siglo I a.n.e. se mantienen las costumbres funerarias indígenas. Una necrópolis de incineración sustentada en pautas rituales de clara reminiscencia ibérica, fundada en torno a una cámara funeraria que ordena la necrópolis. Destaca su configuración como una tumba aristocrática que reaviva y rememora modelos tradicionales. El depósito funerario hallado en este panteón nos sitúa ante un contexto original de relaciones simbólicas en las que juega un papel importante la amortización. Así, en conjunto destaca el elevado número de cerámica de tipología ibérica, que se deposita junto a elementos puntuales de cerámica romana de importación, como ánfora Dressel 1a y restos de vidrio. Este conjunto nos conduce a un momento coherente con el resto de la necrópolis: siglo I a.n.e., más bien avanzando hacia su mitad. El ajuar se completa con la presencia de un carro, que es desmontado y enterrado en una fosa realizada intencionalmente en el suelo de la propia cámara. La iconografía que acompaña a este carro hace clara referencia al viaje al más allá y se expresa a través

de un aplique en bronce que representa a un personaje que es devorado y devuelto por un lobo, en una imagen muy similar a la recogida en el umbo de la pátera de Perotito (Santisteban del Puerto) (Olmos 1994; Olmos y Rueda 2015). El ajuar se completa con un excepcional conjunto ático, conformado por una *kylix* y un total de siete cráteras áticas de figuras rojas, una de ellas con una cronología de entorno al 410-420 a.C., mientras las otras seis se corresponden muy homogéneamente con la primera mitad del siglo IV a.C. La variedad temática e iconográfica nos aproxima a una historia protagonizada por personajes mitológicos entre los que destaca el «Heracles, su novia en el Olimpo, Hebe; Paris y Helena, junto a diferentes deidades griegas, como Zeus, Atenea, Apolo o Dioniso, y seres míticos, que en su totalidad conforman la narración asimilada de la gran historia de los últimos descendientes de un importante linaje ibero» (Rueda y Olmos 2015: 375) (Fig. 13).

Lo que la cámara de Piquía pone de manifiesto la pervivencia de comportamientos religiosos que miran intencionalmente a la tradición que es seleccionada para la construcción de la memoria de uno de los últimos linajes iberos. Para ello, entre otros recursos, se sirven de la amortización de un conjunto de vasos con historia, posiblemente con su propia historia, la de sus antepasados que son evocados y sirven de justificación identitaria (Ruiz *et alii* 2015).

Los ejemplos seleccionados muestran la importancia de los espacios de culto para comprender los cambios políticos y los procesos de mayor o menor tensión en la aplicación de los sistemas de control ideológico que Roma ejerce en algunos territorios y ciudades concretas. La amplísima heterogeneidad de situaciones precisa, insistimos, a mirar a contextos específicos, desde una escala local, pero nunca perdiendo de vista los cambios observables desde el territorio. Nos alejamos así de algunos planteamientos más tradicionales que incurren en concepciones idealistas, propias de un proceso que ha sido leído de forma demasiado genérica en entidades culturales distintas (Steck 2009: 12-13). Por otra parte, es necesario incorporar la perspectiva diacrónica, en pro de la comprensión del papel que juegan las comunidades indígenas, cuyas reminiscencias son perceptibles, como hemos visto, al menos hasta avanzado el siglo I a.n.e.



Figura 13. Detalle de la cámara de Piquía y de algunas de las cráteras áticas que formaron parte del ajuar funerario (Ruiz et alii 2015).

BIBLIOGRAFÍA

- ADROHER, A. y CABALLERO, A. 2008: «Los santuarios al aire libre en el entorno de Basti (Baza, Granada)», en A. Adroher y J. Blánquez (eds.), *Ier Congreso Internacional de Arqueología Ibérica Bastetana*, Serie Varia 9: 215-228.
- ALFAYÉ, S. 2010: «Hacia el lugar de los dioses: aproximación a la peregrinación religiosa en la Hispania indoeuropea», en F. Marco, F. Pina, F. y J. Remesal (eds.), *Viajeros, peregrinos y aventureros en el mundo antiguo*, Barcelona: 177-218.
- ARBOLEDA, L., CONTRERAS, F. y MORENO, A. 2014: «La explotación minera antigua en Sierra Morena oriental y su vinculación con el territorio», *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología de la Universidad de Granada*, n.º 24: 111-145.
- BELLÓN, J. P., RUIZ, A., MOLINOS, M., RUEDA, C. y GÓMEZ, F. (eds.) 2015: *La Segunda Guerra Púnica en la península ibérica. Baecula, Arqueología de una batalla*. Textos CAAI 7, Universidad de Jaén.
- BÉMONT, C., JEANLIN, M. y LAHANIER, C. 1993: *Les figurines en terre cuite gallo-romaines*. Documents d'Archéologie Française. Editions de la Maison des Sciences de l'Homme. Paris.
- BERROCAL-RANGEL, L. y RUIZ, C. 2003: *El depósito Alto-Imperial del Castrejón de Capote (Higuera la Real, Badajoz)*. Memorias de Arqueología Extremeña. Mérida.
- BLECH, M. 1999: «Exvotos figurativos de santuarios de tradición ibérica en la época romana en la Alta Andalucía», en V. Salvatierra y C. Rísquez (eds.), *De las sociedades agrícolas a la Hispania Romana. Jornadas Históricas del Alto Guadalquivir. Quesada 1992-199*. Jaén: 143-174.

- RUIZ, A. y RUEDA, C. 2014: «Los exvotos en bronce de la colección Marsal: *oppida* y santuarios», *Fondo Arqueológico Ricardo Marsal Monzón*, Consejería de Educación, Cultura y Deporte, Junta de Andalucía, Sevilla: 131-144.
- RUIZ, A., CASTRO, M. y CHOCLÁN, C. 1992: «Aurgi-Tucci: la formación de la ciudad romana en la campiña alta de Jaén», *Dialoghi di Archeologia*, Terza Serie, Anno 10, Numero 1-2, Edizioni Quasar: 211-227.
- RUIZ, A., RUEDA, C. y MOLINOS, M. 2010: «Santuarios y territorios iberos en el Alto Guadalquivir (siglos IV a.n.e.-siglo I d.n.e.)», en T. Tortosa y S. Celestino (eds.): *Debate en torno a la religiosidad protohistórica*, Anejos de *AEspA* LV, Madrid: 65-81.
- RUIZ, A., MOLINOS, M., GUTIÉRREZ, L. M.^a y BELLÓN, J. P. 2001: «El modelo político del pago en el Alto Guadalquivir (s. IV-III a.n.e.)», en *Territori polític i territori rural durant l'edat del Ferro a la Mediterrània Occidental. Actes de la Taula Rodona celebrada a Ullastret. Monografies d'Ullastret 2*, Girona: 11-22.
- RUIZ, A., RUEDA, C., BELLÓN, J. P., GÓMEZ, F. 2013: «El factor ibero en la Batalla de Baecula: los efectos colaterales de la guerra», *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología de la Universidad de Granada*, 23: 199-225.
- RUIZ, A., MOLINOS, M., FERNÁNDEZ, R., PÉREZ, M. y RUEDA, C. 2015: «El santuario de la Puerta del Sol», en A. Ruiz y M. Molinos (eds.): *Jaén, tierra ibera. 40 años de investigación y transferencia*, Universidad de Jaén: 93-106.
- RUIZ, A., MOLINOS, M., RÍSQUEZ, C., GÓMEZ, F. y LECHUGA, M. A. 2015: «La cámara de Piquía, Arjona», en A. Ruiz y M. Molinos (eds.), *Jaén, tierra ibera. 40 años de investigación y transferencia*, Universidad de Jaén: 357-374.
- RUIZ, A., MOLINOS, M., RÍSQUEZ, C., GÓMEZ, F. y RUEDA, C. (en prensa), 2017: «Mémoire courte, mémoire longue. La construction du pouvoir chez les Ibères de la Haute Vallée du Guadalquivir», *Travaux d'AOROC*.
- SERRANO, J. L. 2004: *Aurgi. Estudio del municipio romano desde la arqueología urbana de Jaén, 1985-1995*. Universidad de Jaén. Jaén.
- SÁNCHEZ, A., PARRAS, D. y RAMOS, N. 2011: «Análisis químico de contenidos en recipientes cerámicos», en C. Rueda, *Territorio, culto e iconografía en los santuarios iberos del Alto Guadalquivir (ss. IV a.n.e.-I d.n.e.)*. Textos CAAI n.º 3, Jaén: 221-226.
- STEK, T. D. 2009: *Cult places and cultural change in Republican Italy. A contextual approach to religious aspects of rural society after the roman conquest*. Archaeological Studies, 14. Amsterdam University Press.
- STEK, T. D. 2015: «Cult, conquest, and 'religious romanization'. The impact of Rome on cult places and religious practices in Italy», in T. D. Stek & G. Burgers (dir), *The impact of Rome on cult places & religious practices in ancient Italy*, Institute of Classical Studies, School of Advanced Study University of London: 1-28.
- TORELLI, M. 2015: «Municipalia sacra (Fest. 146L). Romanizzazione e religione: riflessioni preliminari», T. D. Stek & G. Burgers (dir): *The impact of Rome on cult places & religious practices in ancient Italy*, Institute of Classical Studies, School of Advanced Study University of London: 293-317.
- TORRES, C. y GUTIÉRREZ, L. M.^a 2004: «Poblamiento ibérico tardío en la provincia de Jaén. Dos casos de estudio: el Arroyo Salado de Los Villares y los Castilletes de Sierra Morena», en P. Moret y T. Chapa (eds.), *Torres, atalayas y casas fortificadas (s. III a.C.-s. I d.C.)*. Universidad de Jaén: 133-144.

ARCHIVO ESPAÑOL DE ARQUEOLOGÍA (AEspA)

NORMAS PARA LA PRESENTACIÓN DE MANUSCRITOS

Dirección

Redacción de la Revista: calle Albasanz 26-28, E-28037 Madrid; Teléfono: +34 91 6022300; Fax: +34 913045710; correo electrónico: archesparqueologia.cchs@cchs.csic.es

Contenido

Archivo Español de Arqueología es una revista científica de periodicidad anual que publica trabajos de Arqueología, con atención a sus fuentes materiales, literarias, epigráficas o numismáticas. Tiene como campo de interés las culturas del ámbito mediterráneo y europeo desde la Protohistoria a la Alta Edad Media, flexiblemente abierto a realidades culturales próximas y tiempos fronterizos. Se divide en dos secciones: Artículos, dentro de los que tendrán cabida tanto reflexiones de carácter general sobre temas concretos como contribuciones más breves sobre novedades en la investigación arqueológica; y Recensiones. Además, edita la serie Anejos de Archivo Español de Arqueología, que publica de forma monográfica libros concernientes a las materias mencionadas. Los trabajos serán originales e inéditos y no estarán aprobados para su edición en otra publicación o revista.

Normas editoriales

1. El texto estará precedido de una hoja con el título del trabajo y los datos del autor o autores (nombre y apellidos, institución, dirección postal, teléfono, correo electrónico, situación académica) y fecha de entrega. Cada original deberá venir acompañado por la traducción del *Título* al inglés, acompañado de un *Resumen* y *Palabras Claves* en español, con los respectivos *Summary* y *Key Words* en inglés. De no estar escrito el texto en español, los breves resúmenes y palabras clave vendrán traducidos al español e inglés. Las palabras clave no deben incluir los términos empleados en el título, pues ambos se publican siempre conjuntamente.
2. Se entregará una copia impresa y completa, incluyendo toda la parte gráfica. Se adjuntará asimismo una versión en soporte informático, preferentemente en MS Word para Windows o Mac y en PDF, con imágenes incluidas.
3. El texto no deberá exceder las 11 000 palabras. Solo en casos excepcionales se admitirán textos más extensos. Los márgenes del trabajo serán los habituales (superior e inferior de 2 cm; izquierdo y derecho de 2,5 cm). El tipo de letra empleado será Times New Roman de 12 puntos a un espacio, con la caja de texto justificada. Aparecerá la paginación correlativa en el ángulo inferior derecho. Se empleará a comienzo de párrafo el sangrado estándar (1,25). Salvo la separación lógica entre diferentes apartados, no se dejarán líneas en blanco entre párrafos. En ningún caso se utilizarán negritas.
4. Se cuidará la exacta ordenación jerárquica de los distintos epígrafes, numerándolos indistintamente mediante guarismos romanos y árabes, e incluso sin numeración.
5. Cuando se empleen citas textuales en el texto o en notas a pie de página se entrecomillarán, evitando la letra cursiva. Dicha letra se acepta para topónimos o nombres en latín. En estos casos, se preferirán las grafías con *v* en lugar de *u*, tanto para mayúsculas como para minúsculas (*conventus* mejor que *conuentus*).
6. Por lo que se refiere al sistema de cita, deberá emplearse el sistema «americano» de citas en el texto, con nombre de autor en minúscula y no se pondrá coma entre autor y año (apellido o apellidos del autor año: páginas). Si los autores son dos se incluirá la conjunción *y* entre ambos. Si los autores fueran más de dos se indicará el apellido del primero seguido por la locución *et alii*.

Se incluirá una bibliografía completa al final del trabajo. En la bibliografía final, los títulos de monografías irán en cursiva, mientras que en los artículos el título se colocará entrecomillado. Los nombres de los autores, ordenados alfabéticamente por apellidos, en la bibliografía final irán en letra redonda, seguidos por el año de publicación entre paréntesis y dos puntos. Si los autores son dos, irán unidos por la conjunción “y”. Si son varios los autores, sus nombres vendrán separados por comas, introduciendo la conjunción “y” entre los dos últimos. En el caso de que un mismo autor tenga varias obras, la ordenación se hará por la fecha de publicación, de la más antigua a la más reciente. Si en el mismo año coinciden dos o más obras de un mismo autor o autores, serán distinguidas con letras minúsculas (a, b, c...). En el caso de las monografías se indicará el lugar de edición tal y como aparece citado en la edición original (p. e. London, en lugar de Londres), separado del título de la obra por una coma. En el caso de artículos o contribuciones a obras conjuntas, se indicarán al final las páginas correspondientes, también separadas por comas. Los nombres de revistas se incluirán sin abreviar. Las referencias a las consultas realizadas en línea (Internet), deberán indicar la dirección Web y entre paréntesis la fecha en la que se ha realizado la consulta. Las notas a pie de página, siempre en letra Times New Roman de 10 puntos, se emplearán únicamente para aclaraciones o referencias generales.

Ejemplos de citas en la bibliografía final:

Monografías:

Arce, J. 1982: *El último siglo de la España romana: 284-409*, Madrid.

Artículos en revistas:

García y Bellido, A. 1976: «El ejército romano en Hispania», *Archivo Español de Arqueología* 49, 59-101.

Contribuciones a congresos y obras conjuntas:

Noguera Celadrán, J. M. 2000: «Una aproximación a los programas decorativos de las *villae* béticas. El conjunto escultórico de El Ruedo (Almedinilla, Córdoba)», P. León y T. Nogales (coords.), *Actas III Reunión sobre Escultura Romana en Hispania*, Madrid, 111-147

Trabajos dentro de una serie monográfica:

Alföldy, G. 1973: *Flamines Provinciae Hispaniae Citerioris*, Anejos Archivo Español de Arqueología VI, Madrid.

6. Toda la documentación gráfica se considerará como *Figura* (ya sea fotografía, mapa, plano, tabla o cuadro), ordenándola correlativamente. Se debe indicar en el texto el lugar ideal donde se desea que se incluya, con la referencia (Fig. 1), y así sucesivamente. Asimismo debe incluirse un listado de figuras con los pies correspondientes a cada una al final del artículo. El formato de caja de la Revista es de 15 x 21 cm; el de la columna, de 7,1 x 21 cm. La documentación gráfica debe ser de calidad, de modo que su reducción no impida identificar correctamente las leyendas o desdibuje los contornos de la figura. Los dibujos no vendrán enmarcados para poder ganar espacio al ampliarlos. Toda la documentación gráfica se publica en blanco y negro; sin embargo, si se enviara a color, puede salir así en la versión digital. Los dibujos, planos y cualquier tipo de registro (como las monedas o recipientes cerámicos) irán acompañados de *escala gráfica*, y las fotografías potestativamente. Todo ello debe de prepararse para su publicación ajustada a la caja y de modo que se reduzcan a una escala entera (1/2, 1/3... 1/2000, 1/20000, etc.). En cualquier caso, se puede sugerir el tamaño de publicación de cada figura (a caja, a columna, a 10 cm de anchura, etc.). Las Figuras se deben enviar en soporte digital, preferentemente en fichero de imagen TIFF o JPEG con al menos 300 DPI y con resolución para un tamaño de 16 x 10 cm. No se aceptan dibujos en formato DWG o similar y se debe procurar no enviarlos en CAD a no ser que presenten formatos adecuados para su publicación en imprenta.

Aceptación

Todos los textos son seleccionados por el Consejo de Redacción según su interés científico y su adaptación a las normas de edición, por riguroso orden de llegada a la Redacción de la Revista, y posteriormente informados por el sistema de doble ciego, según las normas de publicación del CSIC, por al menos dos evaluadores externos al CSIC y a la institución o entidad a la que pertenezca el autor y, tras ello, aceptados definitivamente por el Consejo de Redacción.

Correcciones y texto definitivo

1. Una vez aceptado, el Consejo de Redacción podrá sugerir correcciones del original previo (incluso su reducción significativa) y de la parte gráfica, de acuerdo con las normas de edición y las correspondientes evaluaciones. El Consejo de Redacción se compromete a comunicar la aceptación o no del original en un plazo máximo de seis meses.
2. El texto definitivo se deberá entregar cuidadosamente corregido y homologado con las normas de edición de *Archivo Español de Arqueología* para evitar cambios en las primeras pruebas. El texto, incluyendo resúmenes, palabras clave, bibliografía y pies de figuras, se entregará en CD, así como la parte gráfica digitalizada, acompañado de una copia impresa que incluya las figuras sugiriendo el tamaño al que deben reproducirse las mismas. El texto definitivo se podrá enviar también por correo electrónico.
3. Los autores podrán corregir primeras pruebas, aunque no se admitirá ningún cambio sustancial en el texto.

DOI

El DOI (Digital Object Identifier) es una secuencia alfanumérica estandarizada que se utiliza para identificar un documento de forma unívoca con el objeto de identificar su localización en Internet. La revista *Archivo Español de Arqueología* asignará a todos sus artículos un DOI que posibilitará la correcta localización del mismo, así como la indización en las bases de datos de CrossRef. de todas las referencias bibliográficas comprendidas en el volumen de *Archivo Español de Arqueología*.

Varia

1. Entrega de volúmenes: los evaluadores recibirán gratuitamente un ejemplar del volumen en el que hayan intervenido; los autores, el volumen correspondiente y el PDF de su artículo.
2. Devolución de originales: los originales no se devolverán salvo expresa petición del autor.
3. Derechos: la publicación de artículos en las revistas del CSIC no da derecho a remuneración alguna; los derechos de edición son del CSIC. El autor se hará responsable de los derechos de propiedad intelectual del texto y de las figuras.
4. Los originales de la revista *Archivo Español de Arqueología*, publicados en papel y en versión electrónica, son propiedad del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, siendo necesario citar la procedencia en cualquier reproducción parcial o total. Es necesario su permiso para efectuar cualquier reproducción.

ANEJOS DE ARCHIVO ESPAÑOL DE ARQUEOLOGÍA

(ÚLTIMOS TÍTULOS PUBLICADOS)

ISSN 0561-3663

- LVI A. PIZZO: *Las técnicas constructivas de la arquitectura pública de Augusta Emerita*. Instituto de Arqueología de Mérida. Mérida, 2010. 614 págs. + figs. en texto. – ISBN: 978-84-00-09181-1.
- LVII G. CAMPOREALE, H. DESSALES y A. PIZZO (eds.): *Arqueología de la construcción II. Los procesos constructivos en el mundo romano: Italia y provincias orientales*. Instituto de Arqueología de Mérida. Mérida, 2010. 646 págs. + figs. en texto. – ISBN: 978-84-00-09279-5.
- LVIII M.P. GARCÍA BELLIDO, L. CALLEGARIN y A. JIMÉNEZ DIEZ (eds.): *Barter, money and coinage in the Ancient Mediterranean (10th-1st centuries BC)*. Instituto de Historia. Madrid, 2011. 396 págs. + figs. en texto. – ISBN: 978-84-00-09326-6.
- LIX V. MAYORAL y S. CELESTINO (eds.): *Tecnología de información geográfica y análisis arqueológico del territorio*. Actas del V Simposio Internacional de Arqueología de Mérida. Instituto de Arqueología de Mérida. Mérida, 2011. 832 págs. + figs. en texto (ed. electrónica) – e-ISBN: 978-84-00-09407-2.
- LX J.A. REMOLÁ y J. ACERO (eds.): *La gestión de los residuos urbanos en Hispania. Xavier Dupré Raventós (1956-2006)*, in memoriam. Instituto de Arqueología de Mérida. Mérida, 2011. 418 págs. + figs. en texto – ISBN: 978-84-00-09345-7.
- LXI L. CABALLERO, P. MATEOS y T. CORDERO (eds.): *Visigodos y omeyas. El territorio*. Instituto de Arqueología de Mérida. Mérida, 2012. 384 págs. + figs. en texto. – ISBN: 978-84-00-09457-7.
- LXII J. JIMÉNEZ ÁVILA (ed.): *Sidereum Ana II. El río Guadiana en el Bronce Final*. Instituto de Arqueología de Mérida. Mérida, 2012. 572 págs. + 365 figs. y tablas en el texto. – ISBN: 978-84-00-09434-8.
- LXIII L. CABALLERO ZOREDA, P. MATEOS CRUZ y C. GARCÍA DE CASTRO VALDÉS (eds.): *Asturias entre visigodos y mozárabes. (Visigodos y Omeyas, VI - Madrid, 2010)*. Instituto de Arqueología de Mérida. Mérida, 2012. 488 págs. – ISBN: 978-84-00-09471-3.
- LXIV S. CAMPOREALE, H. DESSALES y A. PIZZO (eds.): *Arqueología de la construcción III. Los procesos constructivos en el mundo romano: la economía de las obras*. Instituto de Arqueología de Mérida. Madrid-Mérida, 2012. 399 págs. + figs. en el texto. – ISBN: 978-84-00-09500-0.
- LXV M. BUSTAMANTE ÁLVAREZ: *La terra sigillata hispánica en Augusta emerita*. Estudio tipocronológico a partir de los vertederos del suburbio norte. Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Instituto de Arqueología de Mérida. Mérida, 2013. 538 págs. + figs. en el texto + CD. – ISBN: 978-84-00-09673-1.
- LXVI T. CORDERO RUIZ: *El territorio emeritense durante la Antigüedad tardía (siglos IV-VIII). Génesis y evolución del mundo rural lusitano*. Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Instituto de Arqueología. Mérida, 2013. 290 págs. + figs. en el texto. – ISBN: 978-84-00-09743-1.
- LXVII B. SOLER HUERTAS, P. MATEOS CRUZ, J.M. NOGUERA CELDRÁN y J. RUIZ DE ARBULO BAYONA (eds.): *Las sedes de los ordines decurionum en Hispania. Análisis arquitectónico y modelo tipológico*. Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Instituto de Arqueología. Mérida, 2013. 368 págs. + figs. en el texto. – ISBN: 978-84-00-09771-4.
- LXVIII M. PÉREZ RUIZ: *Al amparo de los lares. El culto doméstico en las provincias romanas Bética y Tarraconense*. Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Madrid, 2013. 520 págs. + figs. en el texto + CD. – ISBN: 978-84-00-09790-5.
- LXIX J. BONETTO, S. CAMPOREALE y A. PIZZO (eds.): *Arqueología de la construcción IV. Las canteras en el mundo antiguo: sistemas de explotación y procesos productivos*. Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Instituto de Arqueología. Mérida, 2014. 444 págs. + figs. en el texto. – ISBN: 978-84-00-09832-2
- LXX E. SALAS TOVAR (coord. científico), R. MATALOTO, V. MAYORAL HERRERA y C. ROQUE (eds.): *La gestión de los paisajes rurales entre la protohistoria y el periodo romano. Formas de asentamiento y procesos de implantación*. Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Instituto de Arqueología. Mérida, 2014. 258 págs. + figs. en el texto (ed. electrónica) – e-ISBN: 978-84-00-09814-8.
- LXXI M. BUSTAMANTE y D. BERNAL (eds.): *Artífices idóneos: artesanos, talleres y manufacturas en Hispania*. Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Instituto de Arqueología. Mérida, 2014. 488 págs. + figs. en el texto. – ISBN: 978-84-00-09843-8.
- LXXII T. TORTOSA (ed.): *Diálogo de identidades bajo el prisma de las manifestaciones religiosas en el ámbito mediterráneo (s. III a.C.- s. I d. C)*. Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Instituto de Arqueología. Mérida, 2014. 316 págs. + figs. en el texto. – ISBN: 978-84-00-09855-1.
- LXXIII C. J. MORÁN SÁNCHEZ y A. PIZZO: *Fernando Rodríguez. Dibujos de arquitectura y antigüedades romanas*. Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Instituto de Arqueología. Mérida, 2015. 217 págs. + figs. en el texto + CD. – ISBN: 978-84-00-09929-9.
- LXXIV M. Á. UTRERO AGUDO: *Iglesias altomedievales en Asturias: arqueología y arquitectura*. Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Madrid, 2016. 380 págs. + figs. en el texto. – ISBN: 978-84-00-10071-1.
- LXXV V. MAYORAL HERRERA: *La revalorización de zonas arqueológicas mediante el empleo de técnicas no destructivas*. Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Instituto de Arqueología. Mérida, 2016. 288 págs. + figs. en el texto. – ISBN: 978-84-00-10112-1.
- LXXVI A. CORRALES ÁLVAREZ: *La arquitectura doméstica de Augusta Emerita*. Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Madrid, 2016. 328 págs. + figs. en el texto + CD. – ISBN: 978-84-00-10138-1.
- LXXVII J. DELAINE, S. CAMPOREALE y A. PIZZO: *Arqueología de la construcción V. 5th International Workshop on the Archaeology of Roman Construction. Man-made materials, emgineering and infrastructure*. Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Madrid, 2016. 356 págs. + figs. en el texto. – ISBN: 978-84-00-10142-8.
- LXXVIII G. MATILLA SEÍQUER y S. GONZÁLEZ SOUTELO: *Termalismo antiguo en Hispania: un análisis del tejido balneario en época romana y tardorromana en la península ibérica*. Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Madrid, 2017. 608 págs. + figs. en el texto. – ISBN: 978-84-00-10225-8.

ARCHIVO ESPAÑOL DE ARQUEOLOGÍA

SUSCRIPCIÓN Y PEDIDOS / SUBSCRIPTION AND ORDERS

DATOS DEL PETICIONARIO / CUSTOMER DETAILS:

Nombre y Apellidos / Full Name: _____
Razón social / Institution, Company name: _____
NIF-CIF / Tax number: _____ **Dirección / Address:** _____
CP / Postal Code: _____ **Localidad / City:** _____ **Provincia / Province:** _____
Pais-Estado / Country-State: _____ **Teléfono / Telephone:** _____
Fax: _____ **E-mail:** _____ **Fecha de la solicitud / Order date:** ____ / ____ / ____

Suscripción / Subscription:

Precios de suscripción 2017 / Annual subscription Price 2017:

- España / Spain: 68 euros
- Extranjero / Other countries: 105 euros

Precios de suscripción 2018 / Annual subscription Price 2018:

- España / Spain: 68 euros
- Extranjero / Other countries: 105 euros

Números sueltos / Single issues:

Cantidad / Amount	REVISTA / JOURNAL	Año / Year	Volumen / Volume	Fascículo / Issue

Precios de número suelto 2017 / Single issue price 2017:

- España / Spain: 74 euros
- Extranjero / Other countries: 116 euros

Precios de número suelto 2018 / Single issue price 2018:

- España / Spain: 74 euros
- Extranjero / Other countries: 116 euros

A estos precios se les añadirá el 4% (21% en soporte electrónico) de IVA. Solamente para residentes en la Unión Europea / 4% VAT will be charged to these prices, 21% VAT for electronic format. Additional for UE residents

Forma de Pago / Payment method:

- Factura pro forma / Pro forma invoice
- Transferencia bancaria / Bank transfer
 - Cheque / Check
 - Tarjeta de crédito / Credit card: Visa - Master Card - Eurocard - 4B

- Reembolso (solamente para números sueltos, en España / single issues only, in Spain)

Distribución y venta / Distribution and sales:

Editorial CSIC / Press CSIC
 C/ Vitruvio, 8. 28006 Madrid
 Tel.: +34 915 612 833, 915 681 619/620/640
 Fax: +34 915 629 634
 e-mail: publ@csic.es
 editorial.csic.es

Firma / Signature _____



ISBN 978-84-00-10260-9



9 788400 102609